

# EL ALCÁZAR

Diario de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

EDICION DE PROVINCIAS

Juan Labrador, G. pral. - TOLEDO - Teléfono 1488

Año II

Domingo 7 de Noviembre de 1937

Núm. 406

## RESUMEN INFORMATIVO

Págs.

Llamamiento a los católicos para que ingresen en los sindicatos marxistas. «L'Osservatore Romano» y la guerra en España.....	7
Eden y Delbos han conferenciado en Bruselas sobre una nueva actitud de Inglaterra y Francia para la España nacional.....	6
Se refrean los buques de la escuadra inglesa que se encontraba en el Canal de Suez.....	3
El Sumo Pontífice inaugura la Avenida de la Conciliación.....	3

## En Sabináñigo se efectuó felizmente una rectificación a vanguardia

### Una ametralladora, un fusil ametrallador y 40 muertos dejó el enemigo

También en Jaulín se rectificaron nuestras líneas

En un contraataque los rojos abandonaron un teniente y 10 milicianos muertos

### La población civil de Oviedo sufrió 2.500 bajas durante el asedio

Gijón, 6.—(Crónica de la región de Asturias).—Hubo días en que Oviedo fue bárbaramente castigado por la aviación roja, y la población civil durante los tres meses de rigoroso asedio, no pudo librarse del riesgo que suponían los bombardeos aéreos. Cuarenta mil personas hacinadas en los sótanos, vivieron el espanto de aquéllos

días. Llegaban los aparatos procedentes de Gijón, que tenían su base en el aeródromo de Carreño, en el que cargaban sus bombas; las descargaban a placer, sobre la ciudad mártir, y minutos después, estaban en el aeródromo para repostarse y repetir la faena. Hubo día en que, durante trece horas, los aparatos enemigos estuvieron sobre la ciudad.

Como consecuencia de los bombardeos aéreos y de la acción artillera, el personal civil sufrió durante el asedio dos mil quinientas bajas.

En los últimos días del mes de septiembre cayó una bomba de 550 kilos en una casa de la calle de Caveda. La bomba atravesó los seis pisos del inmueble, y llegó hasta el sótano donde estalló explosión. Allí estaban refugiados los vecinos: niños y mujeres en su mayoría. Cuarenta personas quedaron destrozadas en el sótano. Bajo los escombros quedó un montón de carne destrozada de inocentes víctimas de la guerra. Días después, otra bomba cayó en otra casa de la misma calle y murieron destrozadas diecisiete personas.

Ha sido alcalde de Oviedo el comandante Builla, que, secundado por una junta de gestores, ha velado por todos los servicios municipales que durante el sitio han sido mejor atendidos, con tanto celo que pudiera servir de ejemplo su funcionamiento para días normales.

El principal problema a resolver era el abastecimiento de aguas. Se abrieron cerca de 200 pozos y se utilizó una ambigua conducción. El agua potable, racionada al principio, se distribuyó después sin

tasa en las fuentes que se improvisaron en la vía pública.

El problema sanitario se atendió con gran celo igualmente. En la calle se establecieron varios puestos de socorro para atender a las víctimas de bombardeo y artillería. El hacinamiento de la veindad en sótanos y escondrijos ocasionó una epidemia de tifus, aunque con carácter benigno, en la mayoría de los casos. Los médicos de Oviedo prestaron beneméritos servicios, y muchas personas se ofrecieron para el servicio de enfermería. Estos voluntarios se hicieron tan acreedores a la gratitud de la ciudad como los que en la línea de fuego los defendían contra los rojos. Cuando se advirtió la presencia de la infección física, la aviación de León suministró inyectables, y la epidemia fué reducida fácilmente.

Al levantarse el asedio de Oviedo, Aranda, dispuso, como hemos dicho, la evacuación. Unas 10 000 personas quedaron, sin embargo, en Oviedo.

El alcalde me mostraba no hace mucho tiempo, el modelo de la medalla conmemorativa del asedio de la Ciudad. El mismo comandante Builla es el autor del diseño la «Cruz de la Victoria» rodeado por una guirnalda de laurel. Esta medalla se concederá a cada uno de los vecinos de Oviedo que han sufrido los rigores del asedio. Por cada mes sufrido bajo el fuego del enemigo, se concederá además un pasador; y son muchos los vecinos que han contestado al alcalde cuando les ha instado para que evaquen la ciudad: «Yo, señor alcalde, quiero llevar la medalla con todos sus pasadores».

## Boletín Informativo

Noticias recibidas en este Cuartel general del Generalísimo hasta las veinte horas del día de hoy, 6 de noviembre de 1937.—Segundo Año Triunfal:

EJERCITO DEL NORTE.—Sin novedad.

EJERCITO DEL CENTRO.—Frente de Aragón.—En el sector de Sabináñigo se ha hecho en el día de hoy una rectificación a vanguardia de nuestras líneas. Se han cogido al enemigo una ametralladora, un fusil ametrallador, municiones y 40 muertos. Además se le hicieron 2 prisioneros con armas.

El enemigo por su parte contraatacó una de nuestras posiciones siendo rechazados y dejando en nuestro poder un teniente y 10 milicianos muertos.

En el frente de Jaulín también se ha hecho otra rectificación a vanguardia.

En los demás frentes sin novedades dignas de mención.

EJERCITO DEL SUR.—Tiroteos y cañoneos en algunos sectores.

Salamanca 6 de noviembre de 1937.—Segundo Año Triunfal. De orden de S. E. el Generalísimo, el general segundo jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

## En el sector de Jaca, un golpe de mano nacional, derrota y pone en fuga a los internacionales

Zaragoza, 6. (Crónica del corresponsal de «Agencia Faro» en el frente de Aragón).—Dijimos en nuestras crónicas anteriores que seguramente la primera mejora del tiempo sería aprovechada por nuestros soldados para recobrar su actividad. Y así ha sido.

Hoy nuestros muchachos han sabido dar un feliz golpe de mano, logrando un nuevo triunfo sobre los marxistas que defendían posiciones próximas a las nuestras en el sector de Jaca.

Cada día que pasa, los Ejércitos de Franco saben dar nuevas lecciones a los marxistas para persuadirles de que su resistencia es inútil.

Hoy también ha operado la aviación, y tanto por tierra como por aire, la derrota de ellos ha sido contundente.

No pensaban, sin embargo, nuestros soldados que su ата que de hoy tuviera tanta importancia como en realidad ha alcanzado.

En efecto, cerca de 150 muertos rojos ha sido el resumen de la jornada de hoy. Se han ocupado por nuestras tropas alturas y poblados cuyo nombre y situación no sería oportuno detallar. Pero baste saber que no se ha desperdiciado la ocasión de demostrar nuestra superioridad y nuestra fuerza.

Tal vez esto haya servido de nuevo escarmiento a los rojos que aún sufren la tiranía de los dirigentes de Valencia.

El botín de hoy ha sido bastante numeroso. Más de cincuenta fusiles y muchas ametralladoras han caído en nuestro poder.

Al ocupar un pequeño caserío, desde donde se nos hostilizaba con una pieza de artillería, nuestros soldados, además de inutilizar esta pieza, han cogido un mortero y un depósito importantísimo de cien cajas que contenían municiones de fusil y bombas de mano.

La mayor parte de este material era de procedencia extranjera.

Y extranjeros también (más concretamente, rusos), han sido algunos de los muertos que hemos encontrado en las trincheras abandonadas por los marxistas.

Desde las alturas, los invencibles soldados de Franco, consiguieron alcanzar, con una habilidad y destreza inigualables, las posiciones rojas, y fueron batidas con tal precisión, que los rojos no tuvieron más remedio que poner en práctica su táctica militar preferida: el repliegue.

Se replegaron de verdad; pero sin duda no en la forma que su mando había previsto, como ellos suelen afirmar en las crónicas de sus derrotas.

Porque suponemos que la pérdida de más de 150 hombres y el numeroso material de guerra dejado en nuestro poder, no haya sido un suceso que haya satisfecho a los jefes marxistas.

Las brigadas internacionales han sufrido aquí su merecido, pero la inconsciencia de los milicianos marxistas es tanta, que nos cansaremos de demostrarles la inutilidad de su resistencia, con la elocuente experiencia que les pueden dar nuestras victorias.

## El trato de Francia a los refugiados españoles

Peripignán, 6.—Los aduaneros de Le Perthus tratan muy mal a los refugiados españoles que pasan por allí inutilizándoles con palabras groseras y soeces.

Hace algunos días hicieron descender a un evadido de la zona roja y le encontraron tres cadenas de plata de escaso valor; le hicieron pagar 75 francos dejándole seguir su camino después de haberle injuriado.

Contrasta esta actitud con la observada con respecto a los dirigentes rojos, quienes al pasar no tienen siquiera necesidad de descender del coche, ni se les molesta por ninguna causa.

## Perfil del día

¡Todavía fríasitas!... Siempre los políticos españoles fueron aficionados a hacerlas. Mantienen la opinión, a su vez, gustaba de alimentarse de frases, ¿tal para cuales? Pero, al cabo, muchos políticos no hicieron más daño que sus frases pretenciosas y vanas. Las cosas del país quedaban esencialmente como estaban.

En cambio, Azaña tuvo también el prurito de hacer frases... y además, en su afán triturador, trituró a España entera, abismándola en la catástrofe.

Ahora ha hecho otra frase, según el testimonio de su amigo Sánchez de Albornoz:

«Tengo ganas de que termine la guerra, sea como sea, para vomitar sobre España». Está cargado de bilis; está asqueado; sufre bascas ante la situación del país, y especialmente, sin duda, ante el estado de la retaguardia marxista; le son nauseabundos los «facciosos» y los «leales»; le da asco de España; tiene ganas de vomitar sobre España.

¡Habrás visto! Es el mayor responsable de la situación; debiera estar asqueado de sí mismo; peor engendro que él no lo ha tenido la humanidad; este gran culpable de centenares de miles de muertos, de infiernos, de sufrimientos, de mares de lágrimas, de montañas de ruinas, es lo más asqueroso, lo más nauseabundo, lo más odioso, lo más repulsivo que ha conocido la Historia; si le quedara un resto de conciencia, debiera tener ganas incoercibles de vomitar a plena basca sobre sí mismo. Pero todavía aspira a despedirse de España vomitando sobre ella. ¡Qué enorme cínico! Es España, y debiera ser todo el mundo civilizado, quien ha de vomitar sobre él hasta anegarle en inmundicias. No otra tumba merece este despreciable monstruo humano.



Una iglesia asaltada. Los asturianos pacíficos lloran al lado del montón de ruinas que los rojos dejaron en su huida, y añoran escuchar de nuevo las campanitas alegres que, gracias al Ejército de Franco, les llamará otra vez con sonidos de paz